

ALFARES Y FACTORÍAS DE SALAZONES FENICIO-PÚNICAS EN SANFERNANDO

MUSEO HISTÓRICO MUNICIPAL
San Fernando



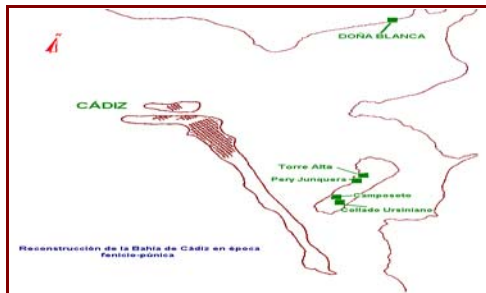
DEPARTAMENTO EDUCATIVO

Autor: Diego Moreno García

Dibujos: Lutgardo Fernández Guijarro

ANTECEDENTES

La explotación de los recursos marinos es una tradición muy antigua, sobre todo para hacer conservas y salsas (*garum*). Ésta genera una industria auxiliar, la alfarera, necesaria para la fabricación de los envases (ánforas). La existencia de materias primas, como arcilla, madera, agua dulce, sal y pesca, son los principales factores para la elección de la Bahía de Cádiz como lugar de asentamiento. Junto a todo esto se habilitan unas vías de comunicación, tanto terrestres como marítimas que conectan núcleos de población, lo que permite la salida de los productos. Todos los yacimientos de San Fernando se encuentran cerca de rutas marítimas: caño de Sancti Petri y Bahía de Cádiz y en pequeñas elevaciones del terreno bien orientadas a los vientos dominantes.



LOS YACIMIENTOS

El Collado Ursiniano

Situado en las proximidades del Cerro de los Mártires. Fue excavado en 1932 por P. Quintero y M. Astruc que localizaron una zona de hábitat y un hipogeo. Es muy posible que las estructuras se correspondan a hornos cerámicos excavados en la roca.

Sector III Camposoto

Localizado junto a la Barriada del Pedroso y excavado por M^a Horacia Gago en 1998

Pery Junquera

Zona situada al oeste y excavado en 1997 por Beatriz González en la Avenida del mismo nombre.

Torre Alta

Situado al noroeste de la ciudad en los inicios de la c/Benjamín López, fue excavado por Ángel Muñoz en 1987-88.

EL PROCESO DE FABRICACIÓN DEL SALAZÓN

LA PESCA

Los yacimientos se encuentran situados junto al mar y en las rutas de paso de los atunes y bonitos que pasan del Atlántico al Mediterráneo para desovar. Estos no son los únicos peces, también se pesca la morena y el escombro. Se utilizaban múltiples métodos de pesca, entre ellos el más importante era la red fija o "almadraba". Consistía en calar cerca de la costa un gran laberinto de redes del que era imposible salir una vez dentro. Ya en la red los peces eran subidos a los barcos mediante garfios.



EL SALAZÓN DEL PESCADO

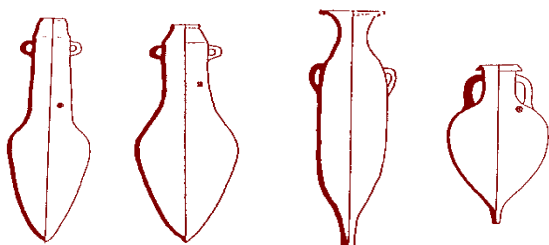
Después que la pesca se llevaba a tierra se procedía a su preparación. En primer lugar se le quitaba la cabeza, las aletas y se limpiaba para luego ser troceado.

Los trozos resultantes se salaban en grandes piletas, excavadas en el suelo y realizadas con mortero y cal, alternando capas de sal con capas de pescado

Además del pescado salado se hacían también salsas. La más apreciada fue el *garum*. Esta salsa se hacía con los desperdicios: fauces, intestinos, sangre, etc., a los que se les añadían peces pequeños.

Todo ello se salaba y dejaba expuesto al sol durante dos meses. Cuando se quería acelerar el proceso se recurría a calentarlo al fuego. Era un producto muy apreciado tanto en la cocina, como condimento,

como por la medicina por sus propiedades curativas: curar problemas digestivos, quemaduras, etc. El último paso era envasar el salazón en las ánforas. El ánfora se ha convertido en la actualidad para los investigadores en un documento muy importante para el estudio del comercio y de las relaciones económicas.



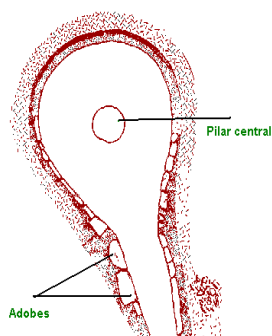
ALFARES Y FACTORÍAS DE SALAZONES FENICIO-PÚNICAS EN SAN FERNANDO

MUSEO HISTÓRICO MUNICIPAL
San Fernando

LA INDUSTRIA ALFARERA

LOS HORNOS

La tarea de fabricación de los hornos se meditaba previamente y se elegía el lugar idóneo basándose en una larga experiencia. Se escogía una loma o la falda de una elevación y se procuraba que el suelo fuese arcilloso. A continuación se excavaba una gran fosa circular en la que era embutido el horno. La razón de que los hornos estuviesen metidos en la tierra era para evitar la pérdida de calor y mantener de esa manera la temperatura constante. Para la construcción se utiliza el adobe y la piedra ostonera. El uso del adobe responde a dos factores: por un lado por ser de bajo coste y fácil elaboración y por otro por sus características refractarias. La piedra se empleó como refuerzo en las esquinas y como tambores para los pilares de la cámara de combustión.

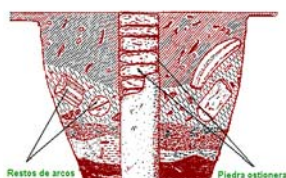


PARTES DE UN HORNO

- * Cámara de combustión
- * Cámara de cocción
- * Parrilla
- * Cúpula
- * Praefurnium

Horno de Torre Alta
Planta

Horno de Torre Alta
Sección

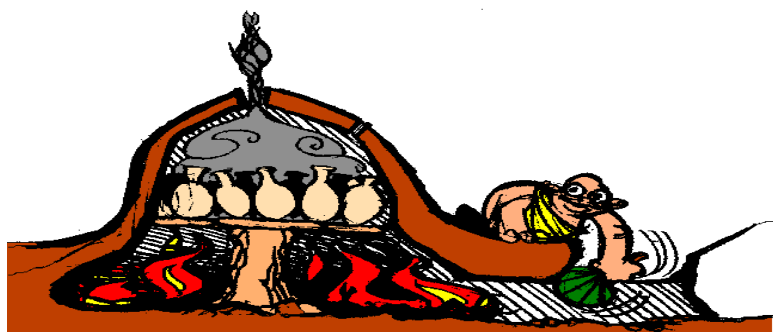


EL PROCESO

Varias son las fases necesarias hasta el acabado del producto cerámico.

1. Extracción y transporte de la arcilla
2. Depuración y decantación de la pasta
3. Preparación y amasado

La búsqueda de la arcilla inicia el proceso. Una vez transportada al alfar, se depura quitándole las impurezas en unas pilas sometándose a una deshidratación. A continuación se amasa y se añade el desgrasante (trozos de minerales o cerámica que le dan consistencia a la arcilla) con lo que se consigue un conjunto homogéneo con el que pueda trabajar el alfarero.



4. Torneado

La arcilla se puede trabajar de tres maneras: a molde, modelada y torneada. Esta última es la más usada.

El alfarero da forma con el torno a la arcilla ayudado por instrumentos.

Lo general es hacer de una pieza los recipientes, pero las ánforas debido a su tamaño se hacían en partes que posteriormente se unían.



5. Sellado

Con la arcilla aún fresca y una vez realizado el recipiente se le coloca la estampilla o sello del alfarero. Ellos nos permiten saber muchos datos: contenido, propietarios, lugar de fabricación, etc.



Marcas de alfarero

6. Secado

Debe ser lento y gradual, no exponiendo los recipientes al sol. El resultado de un mal secado son las grietas y deformaciones.



7. Carga del horno y cocción

Es la fase más importante. Se introduce en el horno el mayor número de piezas aprovechando el espacio. Se procura mantener una temperatura constante, que se consigue con los distintos tipos de maderas y los tiros de aire.

Una vez terminada la hornada la producción recibe los últimos tratamientos y es almacenada esperando su comercialización.

La limpieza del horno de los desechos que se producen (cenizas, piezas mal cocidas, piezas rotas, etc.) y su acumulación en zonas llamadas vertederos es el final del proceso industrial.